



MUESTRA “HECHIZAS” / MAC P. FORESTAL / HASTA 21 DE ENERO

Tiempos violentos

Por Elisa Cárdenas Ortega

Entre las actuales exposiciones del Museo de Arte Contemporáneo Parque Forestal, ha llamado la atención “Hechizas”, del artista chileno-alemán Demian Schopf (1975). Ubicada en el zócalo del edificio, cubre tres muros con más de mil estoques y armas artesanales fabricadas por reclusos de centros penitenciarios de Santiago. Junto con este armamento ilegal, obtenido de Gendarmería de Chile en calidad de comodato y puesto en el museo como una obra artística, la muestra incluye teléfonos celulares en cuyas pantallas se desliza un texto escrito por el propio artista en torno a los temas de esta propuesta. Uno de estos teléfonos se ubica aislado en la antesala del zócalo, indicando la geolocalización de Schopf, al modo de las tobilleras electrónicas, medida aplicada a condenados con libertad vigilada. También se exponen vitrinas con instrumentos que en las cárceles se utilizan para fabricar armas y elementos de tortura, como algunos estoques particulares y curiosos, hechos con objetos como reglas o cera para depilar.

Hace años, Demian Schopf paseaba por una feria ambulante de Valparaíso y se encontró un cuchillo cegador fabricado por un ex presidiario; lo compró porque le llamó la atención como objeto: *“Puestas en un plinto y presentadas de otro modo, estas armas podrían ser esculturas abstractas que se exponen y venden en una feria de arte, lo que hace la diferencia es el contexto”*, dice el artista.

Tiempo después, en 2015, participó en una exposición en España, enviando un arma hechiza, pero desprendida de su connotación original y certificada como “escultura” y “objeto encontrado”, que cruzó fronteras y sorteó aduanas como valija diplomática. Schopf argumenta: *“El arma hechiza es ilegal, su tenencia es ilegal y su exposición hubiese sido ilegal si yo no hubiera hecho una gran cantidad de trámites previos para poder exponerlas”*. Estas re-bautizadas piezas de arte tienen la particularidad de ser únicas, no hay serialidad posible en su manufactura, pese a estar fabricadas a partir de otros objetos que si responden a la producción industrial. En sus conversaciones con personas que han vivido la experiencia carcelaria, Schopf pudo constatar que *“adentro desarman todo, al parecer uno entra y si no tienes un arma, estás indefenso, entonces desarman hasta las camas para hacerse un arma”*.

EMPATÍA PARCIAL

A través de estos elementos que en la cárcel son de sobrevivencia y cuyo uso puede ser letal, Schopf ejecuta una operación al estilo ready made, con el fin de observar el mundo en que vivimos, donde las condiciones de agresividad y violencia que llevan a la fabricación de estas armas hechizas se replican hoy fuera de las rejas y los muros carcelarios.

En gran medida, como producto de un sistema que ha llevado el individualismo y la competencia hasta niveles alienantes, la violencia es hoy un lenguaje habitual en prácticamente todos los contextos. El fenómeno se extiende desde la vulnerabilidad ante la delincuencia (la que, desde hace alrededor de una década, usa mecanismos cada vez más brutales y accede a una sofisticación armamentista quizás nunca antes vista en

Chile) hasta los distintos modos de agresividad verbal y escrita, muchas veces escondida tras un velo de apertura y tolerancia, en las redes sociales y en las relaciones.

El MAC compartió imágenes del montaje en su cuenta de Instagram y pese a los numerosos comentarios positivos, hubo otros en tono condenatorio y de “funa” hacia el artista que fueron in crescendo. “Hechizas” desencadenó en el mundo virtual reacciones de condena y cancelación, condimentadas en gran medida por una escasa comprensión del quehacer artístico y una exigencia ética a priori, desvinculada de la exposición misma. El planteo básico era que Schopf “no ha estado en la cárcel” y, por tanto, incurre en una apropiación (indebida) del universo carcelario. Así, estas opiniones descartan cualquier forma de representación –algo connatural al arte– restringiendo a los artistas a

representar única y exclusivamente su propia experiencia en el mundo. Son muchos quienes, a través de las artes visuales, han abordado temas complejos como la marginalidad, la pobreza o la privación de libertad. Eugenio Dittborn trabajó con rostros de delincuentes, Alfredo Jaar expone abiertamente la hambruna y la injusticia social, Teresa Margolles ha utilizado incluso sangre de víctimas del narcotráfico en sus obras, y hasta el mismo Goya, con su magistral pintura, fue un cronista de las miserias de su época ¿Desde cuándo, entonces, un artista no puede referirse a la cárcel sin haber estado preso? ¿quién lo decide?

Otro argumento sostenido es la “falta de empatía” al llevar a escena armas que portan historias crudas y dolorosas. Sorprende, sin embargo, el ejercicio de esta queja utilizando actitudes pasivo-agresivas, acusaciones o directamente insultos. Schopf advierte: *“se reclama lo empático de un modo antipático; el sujeto se desliga de toda responsabilidad con la empatía propia y se queja de que el otro (supuestamente) carece de ella. Hacerse parte de una shitstorm dice mucho de quien lo hace, de su empatía y ética”*.

Cuando las artes visuales gozan de mínima difusión en los medios, es oportuno insistir en el acceso a los museos y salas de exhibición, el ver las exposiciones, los montajes, para sostener una opinión a posteriori. Tensar al artista y sus intenciones hasta condenarlo a la “funa” y la cancelación no es más que replicar el ejercicio del fascismo al que, supuestamente, se oponen las miradas inclusivas, empáticas, tolerantes, disidentes, libertarias.

En el MAC hasta el 21 de enero, la muestra “Hechizas” está arrojando, en todo caso, su mejor rendimiento al demostrar una tesis: la violencia va mucho más allá de nuestras cárceles, y quienes gozamos de la libertad plena, estamos sin embargo presos en una tiranía de agresividad, con ribetes de ignorancia, soberbia y muchas veces brutalidad criminal en nuestras calles y frente a nuestras propias pantallas. ☹

© DEMIAN SCHOPF



Biomagnetismo

**Tratamientos
para dolencias
del cuerpo físico,
mental
y emocional.**



**Técnica que libera
Emociones
Atrapadas que
impiden vivir una
buena vida.**

Emociones atrapadas

Consulta particular o domicilio: adolfocastillod@gmail.com